

con Pessoa, un estudio aparte. Gil cita una carta enviada por el poeta portugués en la que comenta su conocimiento de la obra de Bécquer: «Acho curioso o caso do meu encontro con Bécquer, que não conhecia, e só conheço agora das suas transcrições e duma Antologia do Massoliver [sic]» (Gil 1948: 83). Podemos imaginar que Juan Ramón Masoliver tuvo un contacto directo con Alberto de Serpa a raíz de su colaboración en *Entregas de Poesía* nº 12, en diciembre de 1944⁸. Curiosamente, esta colaboración del poeta portugués en la revista barcelonesa no es citado ni en el ensayo de Ildfonso-Manuel Gil, ni en la antología aparecida en *Adonais, Poemas de Oporto*, a cargo de Rafael Morales y Charles David Ley.

Sin duda un texto interesante para tomar el pulso de las relaciones entre las distintas tradiciones poéticas peninsulares en la posguerra es el diario que Alberto de Serpa publicó sobre su experiencia en el Primer Congreso de Poesía en Segovia en 1952. Es un folleto de 25 páginas, publicado por el mismo autor en una tirada de 38 ejemplares. En la Biblioteca Nacional de Catalunya se conserva un ejemplar del fondo Riba-Arderiu con la siguiente dedicatoria: «A Carles Riba lembrança saudosa do seu companheiro». Podemos imaginar, pues, que envió ejemplares a las personalidades que más o menos frecuentó. Empieza el dietario (15 de junio de 1952) con una interrogación: «Valerá a pena?». Ya por Charles David Ley sabemos de las resistencias que opusieron los poetas portugueses (imaginamos que de la cuerda de *Presença*) a participar en el congreso, según el británico «de los demás poetas portugueses, ninguno había querido acudir» (Ley 1981:128)⁹.

En su llegada al hotel, el escritor portugués es recibido por un grupo de poetas que él nunca ha conocido personalmente, pero que sin lugar a dudas representan sus contactos en España: Rafael Santos Torroella¹⁰, secretario del congreso, Rafael Morales, José Luis Cano, Ildfonso-Manuel Gil y Vicente Aleixandre. Santos Torroella, como el mismo Serpa apunta, había colaborado en la espúrea revista *O cavalo de To-*

⁸ Alberto de Serpa publica una suite de poemas inéditos titulada *Nocturnos* en su versión original. En la breve nota biográfica que se le dedica, se señala que sus poemas ya han sido traducidos al español. Desconocemos esta traducción anterior.

⁹ Si seguimos los números de *Poesía Española*, publicación dirigida por José García Nieto, y una de las principales impulsoras de este acontecimiento, vemos como en el nº 5, mayo de 1952, de la relación de poetas extranjeros no hay ni un solo portugués y no es hasta, pasado el congreso, nº 7, julio de 1952 cuando aparece el nombre de Alberto de Serpa; hecho, pues, que confirmaría su incorporación en el último momento.

¹⁰ Este poeta catalán será autor, años más tarde, de la antología pessoana: *Poemas escogidos*, Barcelona: Plaza & Janés, 1972.

das as Cores (un solo número en enero de 1950). Publicación barcelonesa impulsada por el incansable cónsul brasileño en la capital condal: João Cabral de Melo. Podemos añadir que Santos Torroella también había participado activamente en la redacción de la revista *Entregas de Poesía*, publicación en la que, como ya hemos referido, había sido editado Serpa. Rafael Morales era, juntamente con Charles David Ley, el traductor de Serpa al castellano en la colección *Adonais*. José Luis Cano era el director de esta colección y, por tanto, su editor español. Por último, Vicente Aleixandre, que el mismo Serpa tilda de «o Príncipe», le daba la bienvenida como figura patriarcal de la poesía hispánica.

Ya en la primera recepción pública establece contacto con Adriano del Valle, quien le informó de su papel de traductor pionero de la vanguardia portuguesa: «traductor de Pessoa, Sá-Carneiro e Botto em 1924 (!)» (Serpa 1952: 7). Otro personaje con quien mantiene una conversación sobre poesía portuguesa es Eugenio d'Ors, quien le habla de la gran estima que siente por Teixeira de Pascoaes que fue huésped suyo en Barcelona en el lejano 1918. Evidentemente, Serpa no deja de citar a los dos grandes hispanistas y lusitanistas por extensión: Charles David Ley y el singular poeta sudafricano Roy Campbell. En efecto, señala de Ley este papel de correa de transmisión entre las dos culturas que ya advertimos: «O Ley! Não nos víamos há quinze anos. E está igual ao daquele tempo em que nos apareceu no Porto, recomendado pelo Almada Negreiros, e o tomei por um agente do Intelligence Service. Sempre a lembrar-se dos escritores portugueses, por aquí faz a nossa propaganda e nos cria amigos» (Serpa 1952: 10). El día 20 de junio se constituye una «reunião com os poetas lusófilos: José Luis Cano –a sua editorial Adonais vai em breve festejar a publicação do centésimo volume de Poesia–, Rafael Morales, C.D. Ley e Ildefonso Manuel Gil. Sairão em breve Antologias Poéticas de Miguel Torga, José Régio e Casais Monteiro, já traduzidas e com número marcado em Adonais; sugiro outras, e fica esboçada uma Antologia da Poesia Portuguesa Moderna, de que se vai incumbir Morales, a começar com Pessoa e Sá-Carneiro e a terminar nos mais novos. Gil tem quase concluída a tradução de O príncipe com Orelhas de Burro, do Régio. A Coisa vai!» (1952: 12)¹¹. Este mismo día, y por las anotaciones que observamos, tuvo un trato más constante con Adriado del Va-

¹¹ Efectivamente, Adonais publicó una Antología Poética de Miguel Torga a cargo de Pilar Vázquez Cuesta, una Antología de Adolfo Casais Monteiro a cargo de Rafael Morales, pero no llegaron a concretarse el resto de proyectos.

lle, el cual le revela: «Conta-me o Adriano del Valle que o corte de relações com o António Botto veio de este se recusar a consentir na substituição do «ele» de suas certas poesias pela «ela» que o poeta espanhol quis impoer nas traduções, a bem da moral» (1952: 14). Triste confesión, pues, en la que la ruptura entre la vanguardia ultraísta andaluza y la vanguardia portuguesa se reduce a un recato homofóbico. Ley también anotó en sus memorias sus conversaciones sobre poesía portuguesa con Adriano del Valle, pero lamentablemente no fue tan explícito: «En el comedor yo estaba sentado al lado de Adriano del Valle, de muy buen humor, hablándome de sus viajes a Lisboa y su amistad con los poetas portugueses» (Ley 1981: 128).

En la revista *Poesía Española*, en su número 11, noviembre de 1952, aparecía un artículo a cargo de Francisco Lupi con el título: «Mas allá del surrealismo. Fernando Pessoa el genio contemporáneo portugués que Platón hubiera admitido en su ciudad ideal». El autor, portugués, hace una introducción original de Pessoa a partir de la vinculación de éste con la vanguardia europea. A pesar de la parquedad del artículo, destacan las versiones al español de los poemas: «O Mostrengo de Mensagem y Ceifeira» de Fernando Pessoa, «Não estou pensando em nada» de Álvaro de Campos y «As rosas amo dos jardins de Adónis» de Ricardo Reis. Versiones correctas, ajustadas al original y que sirven para mostrar la multiplicidad de registros de la obra pessoana. Destacamos que por primera vez aparece en nuestro país un poema y una traducción del libro *Mensagem*, «o Mostrengo»; poema que en 1960 aparecerá en otra versión española en el volumen *Tántalo. Versiones poéticas* (Madrid, Ágora) de Gerardo Diego, el primer poeta —pero no el último— de la generación del 27 que se acercó a la obra pessoana¹².

En 1955, Entrambasaguas publica un volumen de 157 páginas titulado *Fernando Pessoa y su creación poética*, redactado —según señala— en Lisboa y Río de Janeiro el año anterior. La bibliografía aportada es construida a partir de lo fundamental escrito hasta aquella fecha sobre el poeta portugués, más la aportación española del propio Entrambasaguas (1946) y de I.M. Gil (1948). El crítico español no puede ignorar el conocimiento de Pessoa de la poesía europea del momento y, lógicamente, de la tradición anglosajona. Es interesante señalar la referencia a Walt Whitman de quien añade: «con razón, su ídolo [de Fernando

¹² Jorge Guillén publicará las versiones de Álvaro de Campos: «Pecado Original» y «Cansa sentir cuando se piensa» insertas en *Homenaje*, Milán, 1967.